



Entorno

¿El fin de la hegemonía del dólar de Estados Unidos?

Carlos Enrique Calderón-Monroy¹

Resumen

Por muchos años Estados Unidos ha gozado del exorbitante privilegio de que su moneda sea la unidad de reserva mundial. Esta prerrogativa ha significado muchas ventajas para el país, entre ellas, el poder crear grandes cantidades de dinero soportado únicamente por la confianza en el gobierno de Estados Unidos. Desde 1944 no ha existido un gobierno o un bloque de países que haya podido presentar un reto significativo para cambiar ese orden mundial. Sin embargo, el enorme crecimiento económico que ha experimentado China durante los últimos 30 años y las respuestas que está implementando el gobierno ruso a las sanciones económicas impuestas por el Oeste tras la invasión a Ucrania podrían desencadenar en el primer reto significativo a la hegemonía del dólar de Estados Unidos como unidad de reserva mundial. El objetivo de este artículo es presentar el argumento que la conjunción de estos hechos podría marcar el inicio de un nuevo orden económico mundial. El artículo concluye que el fin de la hegemonía del dólar como unidad de reserva mundial podría traer muchos beneficios económicos a Estados Unidos en el mediano y largo plazo.

Palabras clave

Moneda de reserva mundial, nuevo orden económico, Bretton Woods, Estados Unidos, Rusia, China.

1. Licenciado en administración de empresas (UFM); maestro en administración de negocios (Claremont Graduate University, EE. UU.); candidato a doctor en ciencias económicas (USAC). Catedrático universitario.



Abstract

For many years, the United States has enjoyed the exorbitant privilege that the dollar is the global reserve currency. This prerogative has brought many advantages, among them, the fact that the country can issue large amounts of money backed by nothing but the trust in the United States government. Since 1944, there has been no government or economic bloc powerful enough to break that arrangement and change the world order. However, the significant economic growth that China has experienced during the last 30 years and the policies the Russian government has implemented to respond to the economic sanctions imposed by the West due to the invasion of Ukraine could well represent the first real threat to the hegemony of the United States dollar as the global reserve currency. The main goal of this article is to present the argument that the conjunction of these facts could mark the beginning of a new world order. The article concludes that the end of the hegemony of the US dollar as the global reserve currency could benefit the United States economically in the medium and long term.

Keywords

Global reserve currency, new economic order, Bretton Woods, United States, Russia, China.

Introducción

Por más de 75 años, Estados Unidos ha gozado del privilegio exorbitante de que su moneda sea la unidad de reserva mundial, prerrogativa con la que ha contado desde que se firmaran los acuerdos de Bretton Woods en 1944. El hecho de que todos los países alrededor del mundo requieran de dólares para implementar comercio internacional aunado a que los títulos valores emitidos por el gobierno estadounidense son considerados la inversión libre de riesgo por excelencia, le ha permitido al país, entre otras cosas, imponer su política exterior alrededor del mundo y construir el ejército más poderoso que jamás se haya visto en la historia de la humanidad.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el presente, no ha existido un gobierno o bloque de países con el suficiente poder, económico o militar, para romper el orden económico impuesto en los acuerdos de Bretton Woods. Sin embargo, el enorme crecimiento económico que ha experimentado China durante los últimos treinta años, la política exterior contraproducente que ha impuesto Estados Unidos alrededor del mundo y las políticas que está implementando el gobierno ruso como respuesta a las sanciones económicas que se le han impuesto desde 2014 (y que se han intensificado desde la invasión a Ucrania), podrían crear el escenario para que ese orden económico mundial finalmente sea alterado.

Tanto la Unión Europea como el gobierno de Estados Unidos impusieron sanciones económicas a Rusia en julio y agosto de 2014. De acuerdo con el Consejo de la Unión Europea, las sanciones se impusieron “por la anexión ilegal de Crimea y por socavar la integridad territorial de Ucrania.” A estas sanciones se sumaron sanciones impuestas por los gobiernos de Canadá, Noruega y Australia, colocando restricciones en cuanto a las exportaciones que estos países podían realizar a Rusia. Algunos analistas señalan que las sancio-

nes no tenían el objetivo de revertir la política de Rusia con respecto a Ucrania. Korhonen (2019) señala que las sanciones tenían principalmente dos objetivos: disuadir a Rusia de intensificar su agresión contra Ucrania y condenar oficialmente la conducta del gobierno ruso al violar las leyes internacionales (p. 19).

Tras la invasión a Ucrania, el Oeste impuso sanciones económicas aún más drásticas a Rusia. Entre ellas se encuentran: el congelamiento de US\$640 mil millones que el Banco Central de Rusia mantenía como reservas, la exclusión de los más grandes bancos rusos (tanto públicos como privados) del sistema global de pagos SWIFT, la implementación de la regla de producto extranjero directo, la cual establece controles de exportación para limitar el acceso de Rusia a productos con nuevas tecnologías; y las sanciones personales que se impusieron a algunos funcionarios públicos, familiares cercanos del presidente y ciertos oligarcas rusos.

El pasado 4 de marzo, 141 países votaron en la sede de Naciones Unidas a favor de adoptar una resolución en la que se condena la agresión a Ucrania cometida por Rusia. Durante la moción, 35 países se abstuvieron de votar, en-

tre ellos: Irak, Irán, India, China y Pakistán. Loffhagen (2022) escribe que el argumento que presentaron estos países es que la resolución, en vez de ayudar a resolver el conflicto, lo complicaría aún más. Varios analistas afirman que estos países no aprueban el accionar del gobierno ruso, sin embargo, están conscientes que tomar una posición en el conflicto perjudicaría sus intereses al depender económicamente, por cuestiones de comercio internacional, de Rusia. Por su parte, el gobierno de Rusia ha anunciado una serie de medidas para lidiar con las sanciones que el Oeste le ha impuesto.

El objetivo de este artículo es presentar el argumento que, de la conjunción de todos estos eventos, podría presentarse el primer reto significativo a la hegemonía del dólar de Estados Unidos como unidad de reserva mundial. Este hecho generaría una revolución financiera global que podría tener como consecuencia el surgimiento de un nuevo orden económico mundial. El mundo unipolar que se ha observado por muchos años podría convertirse en un mundo multipolar en el que Estados Unidos tendría que compartir la hegemonía económica con otras potencias como China y la misma Rusia. La conclusión de este artículo es que, en el mediano y largo plazo, compartir el costo de ser la

moneda de reserva internacional con otras monedas se convertiría en beneficios económicos y sociales importantes para Estados Unidos.

El artículo se divide en tres partes. La primera esboza una breve reseña histórica sobre la consolidación del dólar de EE. UU. como la moneda de reserva mundial. La segunda parte detalla el escenario que podría presentarse de la conjunción de varios eventos geopolíticos que han sucedido recientemente y cómo la respuesta de China y Rusia a la política exterior implementada por Estados Unidos y el Oeste podría desencadenar una revolución financiera mundial. La tercera parte presenta la conclusión.

1. Bretton Woods y el origen del petrodólar

Las reuniones de Bretton Woods tuvieron como objetivo sentar las bases de la reconstrucción de la economía tras la destrucción que había ocasionado la Segunda Guerra Mundial. Cuarenta y cuatro naciones enviaron delegaciones a Nuevo Hampshire, Estados Unidos para participar en las pláticas que darían forma al nuevo orden mundial. Blakeley (2019) escribe que la delegación estadounidense, liderada por Harry Dexter White,

llegaba a las reuniones con el objetivo de que la delegación británica le transfiriera a Estados Unidos las riendas de la economía global de forma pacífica. Por otro lado, los británicos habían enviado al economista John Maynard Keynes como líder de su delegación para tratar de retener la mayor cantidad de poder posible (p. 29).

Estados Unidos llegaba a las reuniones de Bretton Woods con una gran ventaja: la vasta destrucción de Europa tras la guerra le había dejado como la nueva potencia mundial y la delegación iba con toda la disposición de tomar la posición de hegemonía económica que, según ellos, les correspondía. Prueba de ello fue su negativa a implementar la propuesta de Keynes de establecer a Bancor como unidad de cuenta para llevar a cabo el comercio internacional.

Kollen Ghizoni (2013) escribe que el punto de partida de la propuesta de Keynes era la creación de un banco central internacional (al que llamó la Unión de Compensación) que contaría con los recursos y la autoridad para intervenir internacionalmente. Este banco emitiría la moneda Bancor, la cual se utilizaría como unidad de cuenta para resolver desequilibrios internacionales que se presentarían como consecuencia del comercio

internacional. White se opuso a esta idea argumentando que los recursos financieros de la Unión de Compensación serían utilizados principalmente para adquirir bienes fabricados en Estados Unidos, por lo que el país contaría con la mayor cantidad de Bancor. White propuso que, en vez de instituir Bancor, se creara una nueva institución monetaria, a la que llamó Fondo de Estabilización, que se dedicaría a proveer crédito a los países que presentarían desequilibrios comerciales.

Finalmente, fue la propuesta de Estados Unidos la que prevaleció. Después de 22 días de deliberación y negociaciones, los 730 delegados presentes en las reuniones ratificaron el acuerdo de Bretton Woods, el cual proponía al dólar de Estados Unidos como la moneda en la que se implementaría el comercio internacional. El dólar sería convertible a oro a razón de 35 dólares por onza de oro y todas las demás monedas del mundo debían establecer un tipo de cambio fijo frente al dólar. Con la firma del tratado de Bretton Woods surgieron dos organizaciones financieras internacionales: el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (ahora conocido como Banco Mundial) y el Fondo Monetario Internacional.



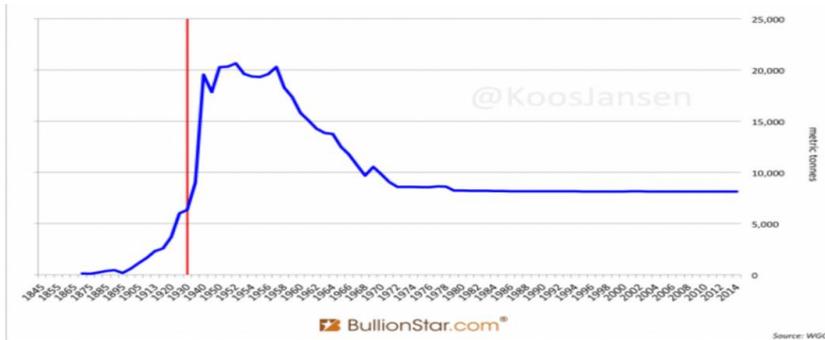
La delegación de Estados Unidos aceptó la responsabilidad de mantener fijo el precio del oro y de ajustar la oferta de dólares para asegurar la convertibilidad de la moneda a oro.³ En ese entonces, Estados Unidos contaba con la reserva de oro más grande del mundo. La acumulación de oro por parte del gobierno estadounidense había iniciado con la orden ejecutiva 6102 firmada por el presidente Franklin Roosevelt en 1933, la cual prohibía el acaparamiento de oro por parte de ciudadanos dentro del territorio estadounidense. La Figura 1 muestra las reservas de oro (en toneladas métricas) del gobierno de Estados Unidos de 1865 hasta 2014. La figura muestra cómo el nivel de reservas de oro fue disminuyendo mientras el sistema Bretton Woods estuvo en pie.

Robert Triffin, profesor de economía de la Universidad de Yale, pronosticó que el sistema Bretton Woods tenía sus días contados. En una audiencia del Comité de Economía del Congreso de Estados Unidos (1959), Triffin presentó el argumento de que el funcionamiento del dólar como la moneda de reserva internacional requeriría que Estados Unidos presentase déficits cada vez mayores en su balanza comercial. En el momento en que países alrededor del mundo deseaban implementar comercio internacional necesitaban dólares para hacerlo. Este incremento en la demanda por la moneda tendría dos consecuencias fundamentales: un incremento en el valor del dólar a la par de otras monedas y la pérdida de competitividad de industrias exportadoras estadounidenses en mercados internacionales.

2. La convertibilidad del dólar por oro podía ser solicitado únicamente por gobiernos extranjeros.

Figura 1

Reservas de oro del gobierno de Estados Unidos en toneladas métricas (1865-2014)



Nota: la línea vertical roja muestra la implementación de la orden ejecutiva 6102 (1933). El nivel de reservas ha permanecido casi inalterado desde el final del sistema Bretton Woods (1971).

Fuente: Adaptado del sitio de internet Bullionstar.com. <https://www.bullionstar.com/blogs/koos-jansen/second-thoughts-us-official-gold-reserve-audits/>

El pronóstico de Triffin, el cual se conoce en la literatura económica como el dilema de Triffin, se cumplió. Los constantes déficits en la balanza comercial de bienes de Estados Unidos, la implementación del Plan Marshall para financiar la reconstrucción de Europa tras la guerra (1949) y la decisión del gobierno de financiar conflictos armados (Corea, Vietnam) provocó que la cantidad de dólares en circulación alrededor del mundo excediera considerablemente las reservas de oro que el país conservaba. La Figura 2 muestra la posición de las reservas de oro

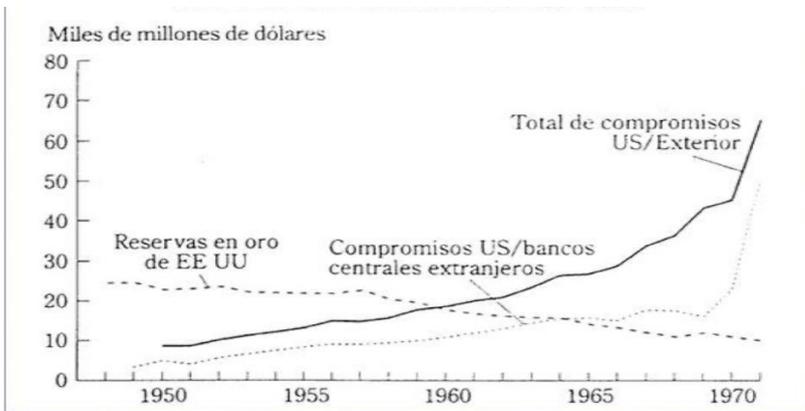
de Estados Unidos versus la cantidad de dólares en manos de autoridades monetarias extranjeras y la cantidad de dólares circulando fuera de Estados Unidos durante la vida del sistema Bretton Woods.

La adopción del dólar de Estados Unidos como unidad de reserva internacional trajo otra consecuencia económica significativa: la destrucción de la base manufacturera de Estados Unidos. El hecho de que el dólar se mantuviese sobrevalorado durante la vida del sistema Bretton Woods empujó a multinacionales estadounidenses

a trasladar sus instalaciones de producción a otros países, lugares en los que la mano de obra fuese más barata, para incrementar la rentabilidad de sus operaciones. Fue así como enormes procesos productivos instalados en estados

como Wisconsin, Michigan, Pensilvania, Nueva York, Ohio, Indiana e Illinois, los cuales ofrecían buenos salarios a la clase trabajadora estadounidense, fueron trasladados a otros países, especialmente a China.

Figura 2
Las reservas de oro del gobierno de Estados Unidos durante Bretton Woods (1944-1971)



Fuente: Adaptado de "El sistema monetario Internacional" (p. 20) por José Ramón Cobo-Reyes. Tesis Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad de Jaén, España.

Brown (2022) menciona que el presidente francés Charles de Gaulle, al sospechar que Estados Unidos se estaba quedando sin reservas de oro, solicitó convertir a oro una buena cantidad de dólares que el gobierno francés mantenía como reservas. Varios gobiernos amenazaron con hacer lo mismo.

Para evitar que las reservas de oro del país se agotaran, el presidente Richard Nixon decidió poner fin a la convertibilidad del dólar en agosto de 1971 y, a la vez, puso fin al sistema Bretton Woods. Con esta decisión, el dólar perdió valor frente al oro y frente a otras monedas en mercados internacionales.

Es importante señalar que de la caída del sistema Bretton Woods surge el dinero fiat (o dinero por decreto). Esto significa que no existe ningún metal precioso o *commodity* que soporte el valor de la moneda. Tiene valor porque el gobierno de la nación que lo emite y controla ha declarado que esa moneda es el medio de intercambio para la compra de bienes y servicios y, más importante aún, para el pago de impuestos. Esto representó una transformación sin precedentes en el sistema financiero internacional puesto que era la primera vez, en la historia de la humanidad, en la que no existía relación entre las monedas y un metal precioso o *commodity*.

Con el objetivo de que el dólar recuperara su valor (después de la devaluación que sufriera al “cerrar la ventana de oro”), el presidente Nixon, con la ayuda de su Secretario de Estado Henry Kissinger, estableció un trato con Arabia Saudita y los países que en ese entonces conformaban la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para que la organización vendiera petróleo únicamente en dólares de Estados Unidos y que estos fueran depositados en bancos de Wall Street y de Reino Unido. Esta demanda internacional por dólares aumentaría su valor en mercados internacionales. A

cambio, el gobierno de Estados Unidos se comprometió a brindar apoyo militar a estos países. De esta estrategia surge, en 1974, lo que se conoce como el sistema de petrodólares, dólares de Estados Unidos que se originan de la venta de petróleo y que representan la principal fuente de ingreso de los países exportadores de petróleo.

Con el inicio del nuevo siglo, los líderes de Irak, Libia, Egipto y Sudán (Saddam Hussein, Muammar Gaddafi, Hosni Mubarak y Omar al-Bashir respectivamente) trataron de desafiar la hegemonía del dólar de Estados Unidos. En 2000, Hussein inició la venta de petróleo irakí en euros como medida de escape a las drásticas sanciones económicas impuestas por Estados Unidos tras la invasión a Kuwait en 1990 que desencadenó la Guerra del Golfo en 1991. Hussein fue derrocado en 2003 tras la invasión de Estados Unidos a Irak. Mubarak, Gaddafi y Bashir intentaron establecer un sistema financiero internacional basado en oro que funcionase fuera del sistema del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El ataque militar contra Libia perpetrado por los países miembros de la OTAN y el golpe de estado contra Mubarak (ambos hechos ocurridos en 2011) frustraron esa alianza.

2. Rusia: ¿la misma estrategia que utilizó Estados Unidos?

Tras las sanciones financieras impuestas a Rusia por el Oeste, el presidente ruso anunció el 23 de marzo que, a partir de ese momento, el gas natural de su país sería vendido a “países hostiles a Rusia” exclusivamente en rublos, en lugar de euros o dólares de Estados Unidos. Cuarenta y ocho países aparecen en el listado de “países hostiles a Rusia,” entre ellos, Estados Unidos, Gran Bretaña, Ucrania, Suiza, Corea del Sur, Singapur, Noruega, Canadá y Japón.

La asociación de noticias Bloomberg (2022) reportó el 30 de marzo que el gobierno ruso evaluaba la posibilidad de aumentar la lista de *commodities* para los cuales exigiría pago en rublos o en oro a países considerados como hostiles. A pesar de ser una economía pequeña, si se le compara con Estados Unidos o la Unión Europea, Rusia exporta *commodities* considerados como “claves” para muchos países. Además de petróleo y gas natural, Rusia exporta una cantidad significativa de fertilizantes, trigo, níquel, titanio, carbón, nitrógeno y varios minerales que se utilizan para la fabricación de

microprocesadores para computadoras y baterías para automóviles eléctricos y aviones.

El economista y académico alemán Richard Werner calificó de “astuta” la estrategia adoptada por el gobierno ruso y la describió como una repetición de la estrategia que implementó Estados Unidos en 1971 y que dio origen a los petrodólares (Canal Werner Economics, 2022, 47s.). Para adquirir *commodities* rusos, los países considerados como “hostiles” tendrán que comprar rublos, lo que aumentará la demanda por esta moneda y lógicamente su precio. Dado que la matriz energética de Europa Occidental depende considerablemente de Rusia, esta medida ayudará a que el rublo recupere el valor que perdió tras las sanciones.

De acuerdo con la Administración de Información de Energía del gobierno de Estados Unidos (2022), durante 2021 Rusia exportó diariamente cerca de 5 millones de barriles de petróleo crudo y condensado a Europa Occidental. Asimismo, durante 2021 exportó cerca de 9 billones de pies cúbicos de gas natural y 262 millones de toneladas de carbón. Esto explica por qué cuatro de los bancos más grandes de Rusia no han sido excluidos del sistema de pagos

SWIFT. Europa Occidental necesita de la energía que Rusia le provee.

Con respecto a los países no considerados como “hostiles,” Rusia está implementando nuevas formas para llevar comercio internacional. Rosen (2022) reporta que China está comprando petróleo y carbón ruso con su propia moneda (el yuan). Asimismo, los gobiernos de Rusia e India están desarrollando un sistema de comercio que se base en rupias y rublos, las monedas de estos países. Hasta hace poco, todas estas negociaciones se realizaban en dólares de Estados Unidos.

Algunos analistas concluyen que la severidad de las sanciones económicas impuestas a Rusia obligará al gobierno de ese país a implementar reformas que hasta el momento no había considerado. Una de ellas es desarrollar internamente varias de sus industrias para depender en un menor grado de las importaciones. Matthew Ehret (2022) reporta que el economista Sergei Glazyev, quien hasta hace poco trabajó como consultor para el gobierno ruso, declaró recientemente que la política económica a implementar debe de ser sustituir el financiamiento que ha sido retirado por socios del Oeste con

financiamiento otorgado por el propio Banco Central de Rusia.

Escobar (2022) reporta que el viernes 11 de marzo, la Unión Económica de Eurasia, la cual es presidida por Glazyev y que además de Rusia incluye a Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán, anunció que ha decidido diseñar junto con China un sistema monetario y financiero internacional independiente basado en una nueva moneda internacional, probablemente utilizando al yuan como referencia. El valor de la moneda internacional se estimaría como un índice del valor de las monedas de las naciones participantes y el precio internacional de algunos *commodities*.

El experto en relaciones internacionales John Mearsheimer de la Universidad de Chicago afirma que la política extranjera implementada por el gobierno estadounidense en los últimos años ha sido contraproducente puesto que si Estados Unidos buscaba neutralizar el crecimiento económico que ha mostrado China debió haber buscado ser un aliado de Rusia. Pero, la política exterior que se implementó ha efectivamente llevado a la asociación de China y Rusia, países que, durante la Guerra Fría, habían tenido relaciones muy tensas (Canal Saabir, 2022).

3. Conclusión: ¿qué implica el surgimiento de un mundo multipolar?

Si del escenario antes expuesto efectivamente surge un nuevo orden mundial, esto no significa que el dólar de Estados Unidos vaya a desaparecer. Lejos de ello, la moneda seguirá jugando un papel fundamental puesto que ya está demasiado incrustada en las finanzas internacionales. Sin embargo, Estados Unidos deberá compartir la hegemonía con otras potencias, como por ejemplo China y Rusia. Esto necesariamente implica que otras monedas podrían funcionar como unidad de reserva internacional, junto con el dólar.

En la era del dinero fiat, el hecho de que el dólar siga como unidad de reserva mundial obliga a Estados Unidos a continuar con los déficits en la balanza comercial para poder proveer de moneda al mundo, principalmente para que este se pueda abastecer de energía. Al presentar un déficit en la cuenta comercial de la balanza de pagos, un país debe presentar un superávit en la cuenta financiera. Esto significa que el resto del mundo continuará tomando posesión de una gran proporción de los activos estadounidenses por lo que la base industrial del país seguirá

viéndose afectada, erosionando cada vez más la capacidad del país de producir bienes y servicios.

El hecho de que el dólar sea la unidad de reserva internacional ha significado para Estados Unidos muchos privilegios. Pero después de tantos años, los costos han superado a los beneficios. El hecho de que el mundo unipolar se transforme en uno multipolar podría acarrear muchos beneficios a Estados Unidos y sus aliados en el mediano y largo plazo. Por un lado, la gran deuda pública que ha acumulado el país está denominada en dólares, una moneda que el gobierno de Estados Unidos emite y controla.

Por otro lado, así como las fuertes sanciones económicas a Rusia pueden resultar en el nacimiento de nuevas industrias locales, el compartir el “costo” de ser la moneda de reserva mundial con otra moneda o monedas le permitiría a Estados Unidos reconstruir sus industrias locales y recuperar su base manufacturera, generando muchos puestos de trabajo para la clase trabajadora de ese país. Esto le permitiría colocar más bienes y servicios producidos localmente en la sociedad, evitando así cualquier proceso inflacionario significativo que pudiera generarse de la creación de dólares para hacerle



frente a la deuda pública. Adicionalmente, le permitiría a Estados Unidos dirigir su gasto público a incrementar la productividad de sus ciudadanos y de sus empresas, en lugar de dirigirlo a gastar y combatir guerras para defender a toda costa una posición que ya no le conviene.

Referencias

- Administración de Información de Energía del gobierno de Estados Unidos. (14 de marzo de 2022). *Europe is a key destination for Russia's energy exports*. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=51618>
- Blakeley, G. (2019). *Stolen: How to save the world from financialization*. Repeater Press.
- Bloomberg (30 de marzo de 2022). *Russia threatens to demand rubles for grain, other exports*. https://finance.yahoo.com/news/russia-threatens-demand-rubles-grain-103151827.html?fr=yhssrp_catchall
- Brown, E. (2022). Scheerpost (4 de abril de 2022). *The coming global financial revolution: Russia is following the American playbook*. <https://scheerpost.com/2022/04/04/ellen-brown-the-coming-global-financial-revolution-russia-is-following-the-american-playbook/>
- Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica. Audiencia del Comité de Economía (26-30 de octubre de 1959), pp 2905. <https://www.jec.senate.gov/reports/86th%20Congress/Hearings/Constructive%20Suggestions%20for%20Reconciling%20and%20Simultaneously%20Obtaining%20the%20Three%20Objectives%20%28130%29.pdf>
- Canal Saabir (7 de abril de 2022). *Who armed Ukraine and decided to expand NATO?* Prof. John Mearsheimer [Archivo de Video]. https://www.youtube.com/watch?v=sq_q7WsiCWs
- Canal Werner Economics (26 de marzo de 2022). *Russia's hydrocarbon rouble*-Richard Werner on RT International [Archivo de Video] <https://www.youtube.com/watch?v=lwpjYyMHSJO>
- Consejo de la Unión Europea. *EU restrictive measures against Russia over Ukraine (since 2014)*. <https://www.consilium.europa.eu/en/policies/sanctions/restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/>
- Ehret, M. (30 de marzo de 2022). "Events like this happen once a century." Sergey Glazyev on the breakdown of epochs and changing ways of life. *The Canadian Patriot*. <https://canadianpatriot.org/2022/03/30/events-like-this-happen-once-a-century-sergey-glazyev-on-the-breakdown-of-epochs-and-changing-ways-of-life/>
- Escobar, P. (13 de marzo de 2022). *Say hello to Russian gold and Chinese petroyuan*. *The Cradle.co*. <https://thecradle.co/Article/columns/7975>

Kollen Ghizoni, S. (22 de noviembre de 2013). Federal Reserve History. *Creation of the Bretton Woods System*. <https://www.federalreservehistory.org/essays/bretton-woods-created>

Korhonen, L. (2019). Economic sanctions on Russia and their effects. *CESifo Forum* – IFO Institute 4/2019 vol.20, pp 19-22. <https://www.ifo.de/DocDL/CESifo-Forum-2019-4-korhonen-economic-sanctions-december.pdf>

Loffhagen, E. (4 de marzo de 2022). Which five countries voted against the UN's resolution to condemn Russia and who abstained? *The Evening Standard*. <https://www.standard.co.uk/news/world/which-countries-voted-against-un-resolution-condemn-russia-meaning-abstained-b985797.html>

Rosen, P. (7 de abril de 2022). China is buying Russian energy with its own currency, marking the first commodities paid for in yuan since Western sanctions hit Moscow. *Markets Insider*. https://www.businessinsider.in/stock-market/news/china-is-buying-russian-energy-with-its-own-currency-marking-the-first-commodities-paid-for-in-yuan-since-western-sanctions-hit-moscow/amp_articleshow/90711062.cms